

TOMANDO POSICIONES

Quince días después de la reunión de La Palma y a poco más de quince días del segundo encuentro parecería que el diálogo no va a tener la transcendencia que Duarte le atribuyó. Pero esto es una impresión superficial y probablemente equivocada.

El carácter transcendental de la reunión de La Palma no está en que de ella fueran a salir acciones que terminaran inmediatamente con la guerra sino en lo que tiene de ruptura con algunas ataduras y frenos del pasado y de comienzo de una nueva fase.

Pensar que el diálogo se iba a convertir en la pieza fundamental de la coyuntura política salvadoreña, es una ilusión. Por ello la desilusión de quienes no han visto cambios notables en el proceso tras la reunión de La Palma es injustificada y debe servir para abrir los ojos a la realidad. El diálogo, sobre todo en estos primeros pasos, es un factor nuevo en el proceso, pero de momento no es el principal. No se ha ido al diálogo porque las partes en conflicto están exhaustas sino porque ambas se consideran en el momento más alto hasta ahora de su poderío y porque ambas sienten que una gran parte del pueblo quiere la paz cuanto antes. A esto último aludía Monseñor Rivera en su homilía del 28 de octubre cuando recordaba que las dos delegaciones convenían en 1) que la guerra prolongada e inútil está desangrando al pueblo salvadoreño, y 2) que el pueblo ha dado muestras inequívocas de que no quiere la guerra y que

anhela la paz. Pero, aún siendo esto así, las partes en conflicto siguen adelante con sus estrategias globales, de las cuales el diálogo es sólo uno de sus elementos.

Cuando la parte gubernamental dialogaba en La Palma sabía que la Fuerza Armada iba a lanzar la operación Torola IV contra Morazán, es decir, sabía que iba a seguir con sus planes de guerra. Cuando el FMLN-FDR lo hacía, ya tenía anunciado su sabotaje al transporte en los días siguientes y su campaña de desgaste tanto a la Fuerza Armada como a la economía del país. Ninguna de las partes estimó, sin embargo, que al hablar de un nuevo camino para la paz, estaba engañando al contrario, ni tampoco ninguna de las partes juzgó que al continuar los planes militares preestablecidos estaba contradiciendo la letra ni siquiera el espíritu del diálogo. Tampoco se estaba con ello dificultando el siguiente paso preparado para la segunda quincena de noviembre y para el que ya está nombrado Monseñor Rivera como moderador por parte de la Iglesia.

Algunos hechos nuevos ocurridos durante la semana podrían haber supuesto dificultades adicionales. La caída del helicóptero en el que viajaban los más altos dirigentes nacionales de la operación Torola IV podría haber supuesto una oportunidad para que el gobierno retirara su oferta de diálogo. Efectivamente la pérdida simultánea de cuatro jefes, entre los que se encontraba el cada vez más mitificado teniente coronel Monte-



rosa Barrios, pudiera haber suscitado en el propio ejército y en la oposición política derechista una fuerte reacción emocional. Puede que la haya habido, pero se ha mantenido bajo control. El proceso de diálogo ha mostrado con ello su solidez. Si fracasa, será más bien por la falta de resultado que por acciones externas al mismo.

Ni siquiera el ex-mayor D'Aubuisson, en nombre de ARENA, se atrevió a hacer una crítica frontal a los aspectos principales del proceso de diálogo. Más aún reiteró su ofrecimiento de que el FDR fuera reconocido como partido político y de que Ungo y Zamora regresaran a la lucha política en el interior del país. La posición era tanto más interesante cuanto se expresó tras la muerte de los jefes y oficiales caídos en Joateca y en un ambiente propicio a sacar partido de reacciones emocionales. ARENA sin respaldar el diálogo no se ponía tampoco de frente contra él. Más bien se quedaba a la expectativa, tratando de beneficiarse y aun de juzgar como propios los posibles mejores resultados de él. Los demás sectores derechistas tampoco se han atrevido a aprovechar la oportunidad para imposibilitar el acercamiento con los alzados en armas. Se ha abierto un compás de espera sustentado por un lado en lo que significa la operación Torola IV, la mayor presencia de los asesores norteamericanos en la conducción de la guerra y el casi seguro triunfo de Reagan en las elecciones del 6 de noviembre.



..

El diálogo sigue en pie y sigue en marcha. Las acciones tanto políticas como militares de ambas partes en conflicto hay que verlas no como destructivas del mismo sino más bien como fruto del reconocimiento de que el diálogo puede ser muy importante y que hay que ir a él preparados y fortalecidos. El FMLN-FDR ha ido informando al grupo de Contadora de los planteamientos que hizo en La Palma y de sus propósitos; tras sus representantes el canciller Tenorio ha hecho el mismo periplo con parecida agenda. La Fuerza Armada pretendió dar un fuerte golpe al FMLN con la masiva acción contra Morazán para mostrar que estaba en capacidad no sólo de frenar cualquier ofensiva de los revolucionarios sino también de causarles problemas importantes; la acción quedó trágicamente disminuida con la pérdida de la cúpula militar operativa en el campo de batalla. El FMLN ha seguido con su campaña de desgaste ininterrumpido en diversas zonas del país causando con ello numerosas bajas al ejército. Se ha sabido que están en preparación acciones conjuntas militares norteamericano-salvadoreñas ya en territorio nacional; se aclaró más tarde que las acciones serían no sobre tierra si no sobre mar, pero se trata de una clara escalada en la intervención norteamericana.

Todo ello nos permite concluir que las partes en conflicto están tomando posiciones. Están tomando posiciones para sacar ventaja en el campo de batalla y en el campo de los apoyos in-



ternacionales, pero están tomando posiciones también para sacar ventaja en la mesa del diálogo de la que se esperaba que en la próxima reunión se llegara ya a algún paso negociado sobre puntos todavía no decisivos, pero que tampoco se redujeran a ser de puro procedimiento. Las inmediatas elecciones en EEUU y en Nicaragua algo tendrán que ver con ello.



Octubre 30, de 1984.